

Bloque 1. ¿Qué es y qué no es el aprendizaje cooperativo?

1.1. Concepto y elementos fundamentales

El aprendizaje cooperativo consiste en organizar al alumnado en pequeños grupos, formados por un máximo de cinco integrantes, que colaboran entre sí con el objetivo de potenciar tanto su propio aprendizaje como el de sus compañeros (Johnson et al., 2014a).

Esta metodología se sustenta en cinco elementos fundamentales según (Johnson et al., 2014b) y Rudhumbu (2024):

- la interdependencia positiva: se produce cuando los estudiantes perciben que su éxito depende del éxito de sus compañeros y que las contribuciones de cada miembro benefician al conjunto del grupo. Esta situación favorece la ayuda mutua, el intercambio de conocimientos, la participación activa y la responsabilidad compartida por el aprendizaje. Además, la interdependencia positiva se fortalece cuando los estudiantes comparten objetivos, recursos, roles y tareas, y desarrollan un sentimiento de pertenencia al grupo. Por ello, es importante diseñar actividades en las que todos los miembros se sientan necesarios y responsables del logro de las metas comunes.
- la interacción cara a cara o promotiva: se refiere a las situaciones en las que los estudiantes se comunican y trabajan directamente entre sí para favorecer el aprendizaje de todos los miembros del grupo. A través del diálogo, la discusión y el intercambio de ideas, los estudiantes comparten conocimientos, resuelven dudas y construyen conjuntamente nuevos aprendizajes. Este tipo de interacción implica conductas de ayuda, apoyo, ánimo y reconocimiento mutuo, que favorecen tanto el aprendizaje académico como las relaciones interpersonales. Gracias a ella, los estudiantes pueden explicar cómo resolver problemas, debatir conceptos, enseñar a sus compañeros, cuestionar razonamientos y relacionar nuevos conocimientos con aprendizajes previos. Además, fomenta habilidades sociales como la colaboración, el apoyo mutuo y la celebración compartida de los logros alcanzados.
- la responsabilidad individual y colectiva: implica que cada estudiante sea responsable tanto de su propio aprendizaje como de su contribución al éxito del grupo. Todos los miembros deben participar activamente en las tareas, asumir una parte del trabajo y colaborar para que sus compañeros también alcancen los objetivos propuestos. Este principio busca evitar que algunos estudiantes dependan del esfuerzo de otros, garantizando que cada integrante aporte al trabajo común y responda por su desempeño. Además, la evaluación de las contribuciones individuales permite identificar qué estudiantes necesitan más apoyo y cuáles pueden

desempeñar un papel de liderazgo dentro del grupo. De este modo, la responsabilidad individual y colectiva favorece una participación equitativa, fortalece el compromiso de todos los miembros y contribuye al éxito del aprendizaje cooperativo.

- el desarrollo de competencias para el trabajo en equipo o habilidades sociales: permite a los estudiantes colaborar de manera eficaz para alcanzar objetivos comunes. Entre las competencias más importantes se encuentran la comunicación, la confianza, el liderazgo, la toma de decisiones, la capacidad de compartir información y la gestión de conflictos. Estas habilidades favorecen la cohesión del grupo, la participación activa y la colaboración entre sus miembros, contribuyendo al éxito de las tareas cooperativas. Además, no deben considerarse capacidades que los estudiantes adquieren de forma espontánea, sino que requieren una enseñanza y práctica intencionadas, del mismo modo que los contenidos académicos. Por ello, el aprendizaje cooperativo no solo promueve la adquisición de conocimientos, sino también el desarrollo de competencias interpersonales fundamentales para el trabajo en equipo.
- la reflexión o evaluación grupal del proceso realizado: consiste en la reflexión y evaluación que realizan los miembros de un grupo sobre su forma de trabajar y aprender juntos. Su finalidad es identificar qué aspectos del funcionamiento del grupo favorecen el logro de los objetivos y cuáles deben mejorarse para aumentar la eficacia del trabajo cooperativo. A través de este proceso, los estudiantes analizan sus fortalezas y debilidades, valoran la calidad de sus relaciones de trabajo y toman decisiones sobre las conductas que deben mantener o modificar. Esta evaluación continua permite mejorar la colaboración, reforzar las prácticas exitosas y corregir posibles dificultades, contribuyendo así al logro de los objetivos comunes y al éxito del aprendizaje cooperativo.

1.2. Diferencia entre el aprendizaje cooperativo y el aprendizaje colaborativo

Es muy común utilizar aprendizaje cooperativo y aprendizaje colaborativo indistintamente porque ambos enfoques utilizan el trabajo en grupo y parten de la idea de que el aprendizaje se construye mediante la interacción entre estudiantes. No obstante, se diferencian en cuanto a la organización del trabajo, la responsabilidad de los participantes y el papel del docente.

El aprendizaje cooperativo se caracteriza por una estructura más definida y organizada. Los estudiantes trabajan de manera interdependiente, de forma que el éxito individual está ligado al éxito del grupo. Para que una actividad pueda considerarse cooperativa deben estar presentes los elementos específicos

mencionados anteriormente. En este enfoque, el profesorado desempeña un papel activo en la planificación de las tareas, la organización de los grupos y el seguimiento del aprendizaje.

El aprendizaje colaborativo, al contrario, concede una mayor autonomía a los estudiantes. Su objetivo principal es la construcción compartida del conocimiento mediante el diálogo, la discusión y la negociación de significados. En este enfoque, la autoridad y la responsabilidad del aprendizaje se desplazan en mayor medida desde el docente hacia los estudiantes, quienes participan conjuntamente en la creación de conocimiento.

Una diferencia especialmente relevante señalada por Davidson y Major (2014), es que la colaboración no exige necesariamente interdependencia en las tareas, mientras que la cooperación sí. En una actividad colaborativa, los estudiantes pueden dividir el trabajo, desarrollar partes diferentes de forma relativamente independiente y reunir posteriormente los resultados. En cambio, en el aprendizaje cooperativo todos los miembros deben implicarse en el aprendizaje de los contenidos y asumir responsabilidad sobre el trabajo conjunto, incluso cuando existan tareas diferenciadas.

Asimismo, el aprendizaje colaborativo se centra en la exploración, la discusión, la formulación de preguntas, la reflexión y la construcción conjunta de significados, mientras que el aprendizaje cooperativo enfatiza más la organización de las interacciones y la responsabilidad compartida para garantizar que todos los miembros alcancen los objetivos de aprendizaje.

La Tabla 1 muestra las diferencias de manera más visual:

Tabla 1

Principales diferencias entre aprendizaje cooperativo y aprendizaje colaborativo

Aspecto	Aprendizaje cooperativo	Aprendizaje colaborativo
Objetivo principal	Alcanzar metas comunes mediante una estructura que garantice el aprendizaje de todos los miembros del grupo.	Construir conocimiento de forma conjunta a través del diálogo, la discusión y la negociación de significados.
Organización del trabajo	Altamente estructurada y planificada.	Más flexible y abierta.
Papel del docente	Diseña las tareas, organiza los grupos, supervisa el proceso y asegura que se cumplan los elementos del aprendizaje cooperativo.	Actúa principalmente como facilitador, cediendo mayor protagonismo a los estudiantes.
Papel del alumnado	Trabaja de forma coordinada siguiendo una estructura definida y asumiendo	Dispone de mayor autonomía para organizar el trabajo y tomar decisiones sobre el proceso de aprendizaje.

	responsabilidades individuales y grupales.	
Interdependencia	Existe interdependencia positiva: el éxito de cada miembro depende del éxito de los demás.	Los estudiantes trabajan juntos hacia una meta común, pero no necesariamente existe una interdependencia tan marcada.
Responsabilidad individual	Es un elemento esencial; cada estudiante debe responder por su propio aprendizaje y contribuir al del grupo.	Puede existir responsabilidad compartida, pero no siempre se evalúa o estructura de forma explícita.
Distribución de tareas	Aunque puedan repartirse funciones, todos los miembros deben aprender y comprender el conjunto del trabajo.	Es posible dividir el trabajo y reunir posteriormente las aportaciones individuales.
Elementos característicos	Interdependencia positiva, responsabilidad individual y grupal, interacción promotiva, habilidades sociales y procesamiento grupal.	Diálogo, reflexión, negociación, construcción conjunta del conocimiento y participación horizontal.
Concepción del aprendizaje	Aprender juntos para mejorar tanto el rendimiento individual como el grupal.	Construir conocimiento conjuntamente mediante la interacción y el intercambio de perspectivas.
Nivel de estructuración	Alto.	Moderado o bajo.

Nota: elaboración propia a partir de Beigzadeh et al. (2024), Davidson y Major (2014), Juárez-Pulido et al. (2019), y Rudhumbu (2024).

Referencias

- Beigzadeh, A., Bazayr, H., Delzendeh, M., Razmi, M. H., & Sharifi, N. (2024). Comparing the effect of lecture method and cooperative teaching method on the learning, communication skills, and attitudes of students: a quasi-experimental study. *Frontiers in Education*, 9. <https://doi.org/10.3389/feduc.2024.1449538>
- Davidson, N., & Major, C. H. (2014). Boundary crossings: Cooperative learning, collaborative learning, and problem-based learning. *Journal on Excellence in College Teaching*, 25(3–4), 7–55.
- Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Holubec, E. J. (2014a). *Los nuevos círculos de aprendizaje: La cooperación en el aula y la escuela*. Aique, S.A.

- Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Smith, K. A. (2014b). Cooperative learning: Improving university instruction by basing practice on validated theory. *Journal on Excellence in College Teaching*, 25 (3&4), 85–118.
- Juárez-Pulido, M., Rasskin-Gutman, I., & Mendo-Lázaro, S. (2019). El aprendizaje cooperativo. Una metodología activa para la educación del siglo XXI: Una revisión bibliográfica. *Prisma Social*, 26, 200–210
- Rudhumbu, N. (2024). Antecedents and consequences of effective implementation of cooperative learning in universities in Zimbabwe. *Journal of Research in Innovative Teaching & Learning*, 17(1), 4–20. <https://doi.org/10.1108/JRIT-01-2022-0004>